

CARTILLA 3.4 DIVERSIDAD AFECTIVO SEXUAL Y DE GÉNERO

Las personas que no siguen las normas del sistema sexo género son víctimas de discriminación, marginalización y discursos de odio.

Los discursos de odio están relacionados con el rechazo psicológico y/o afectivo de carácter social, personal e irracional hacia las personas que se saltan los roles de género y/o la cisheteronormatividad. Es un prejuicio construido culturalmente e interiorizado a través de la socialización que se manifiesta como una actitud hostil respecto a la diversidad afectivo-sexual y de género, construida socialmente para mantener el sistema sexo-género.



¿Qué efectos tienen los discursos de odio y la violencia en las personas LGBTIQA+?

El estigma, prejuicio y discriminación crean un ambiente social estresante que puede conllevar trastornos psicológicos a las personas que pertenecen a grupos que son parte de la cultura dominante. Esta identidad minoritaria conlleva factores estresantes adicionales relacionados con la percepción que el individuo tiene de sí mismo como estigmatizado y minoría devaluada.

Las consecuencias pueden ser muy profundas, afectando negativamente la salud mental, pudiendo desarrollar ansiedad, depresión, dificultades sociales, hipervigilancia entre otras. Es así, que las personas que se identifican en las diversidades sexo genéricas tienen la tasa más alta de suicidio, considerándose una población en riesgo.